El letrado Fuster Fabra subraya las contradicciones de la teoría de la conspiración

"No ayudemos a ETA"

JOSÉ MARÍA BRUNET
LA VANGUARDIA, 20.06.07

Los abogados de las víctimas concluyeron ayer por la mañana sus intervenciones en el juicio del 11-M, y por la tarde ya se oyeron los primeros informes de las defensas propiamente dichas, aunque en esta vista haya habido acusadores travestidos de defensores, para mejor sostener la teoría de la conspiración. Así, los últimos alegatos de las acusaciones particulares fueron mucho más coherentes con su papel en el proceso que los expuestos el día anterior en defensa de la mencionada teoría, que sigue viendo la mano de ETA tras los atentados, aunque sin dato alguno en que apoyarse.

Ese afán de ver la participación de ETA en el 11-M llevó en algún caso a la retirada de los cargos contra parte de los procesados. Y ello provocó ayer una contundente reacción en los bancos del resto de las acusaciones particulares. Los letrados José María Fuster Fabra, de la Asociación 11-M, y Manuel Murillo, en representación de un grupo de víctimas, levantaron su voz con gran energía contra el despropósito que a su juicio supondría cerrar este procedimiento judicial dejando falsas zonas de sombra.

Fuster Fabra - que en su día defendió al general Rodríguez Galindo- pidió que no queden en el aire hipótesis sin fundamento, e interesó del tribunal una sentencia clara y rotunda por respeto a las víctimas y para que pueda decirse que la justicia y el derecho han cumplido su función. El letrado añadió un símil futbolístico para relajar el ambiente. Afirmó que la teoría de la conspiración quedará en la memoria colectiva como el gol de Messi - el que el delantero azulgrana le endosó al Espanyol con la mano-, porque en ambos casos se dirá que "pareció bonito, no lo fue, se hizo con trampa y al final no sirvió para nada".

Fuster Fabra subrayó que algunas acusaciones están haciendo un flaco favor a la lucha antiterrorista al "meter a ETA donde no está". Esa labor de suplantación es a su juicio un modo indirecto e involuntario de entorpecer el combate contra

los terroristas. La tesis del letrado de la Asociación 11-M fue que cada palo ha de aguantar su vela, y que carece de sentido utilizar a ETA para tapar otras responsabilidades. Fuster Fabra se dirigió personalmente a sus compañeros de estrado Emilio Murcia y Juan Carlos Rodríguez Segura, letrados de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), exhortándoles a volver a "colaborar codo con codo en la lucha contra ETA y en la defensa de las víctimas", recordándoles las muchas ocasiones en que han actuado de consuno contra el terrorismo.

El letrado Andreas Chalaris, de origen griego y defensor de Rachid Aglif, inició el turno de las defensas. Dijo que contra su cliente, supuesto lugarteniente de Chino, no hay "un saco de pruebas, sino un saco de agujeros". Añadió que, sin Aglif, el 11-M hubiera ocurrido lo mismo. Chalaris acabó con un canto a la libertad de prensa, diga lo que diga, y añadió que lo publicado da igual porque al final la justicia la hacen los jueces.